

# Geografías y pandemia: justicia territorial e investigación–acción–participativa en barrios populares argentinos. El caso de Puente de Fierro, La Plata, 2020-2021

HORACIO BOZZANO

Fac. de Hum. y Cs. de la Educ., Univ. Nac. de La Plata | Centro de Historia Argentina y Americana |  
Ins. de Inv. en Humanidades y Cs. Soc. / Univ. Nac. de La Plata - CONICET, Argentina  
[tag\\_idihcs@fahce.unlp.edu.ar](mailto:tag_idihcs@fahce.unlp.edu.ar), [bozzano59@gmail.com](mailto:bozzano59@gmail.com)

MARCELO JAVIER BOURGEOIS

Facultad de Ciencias Médicas - Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
[mbourgeois@med.unlp.edu.ar](mailto:mbourgeois@med.unlp.edu.ar)



10.14409/ri.v6i6.11952

## RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito repensar el campo de la Geografía bajo las perspectivas de la Geografía Transformadora, las Geografías del Amor, el Poder y las Miserias, la Justicia Territorial y los desarrollos epistémico–metodológicos, éticos y praxis de la Investigación–Acción–Participativa (IAP). Para ello, expondremos linajes teórico–conceptuales y líneas de acción deseadas, proyectadas y concretadas que nos ayuden a repensar el territorio —y sus territorialidades—, en el contexto situacional latinoamericano, nacional y local, bajo tres niveles de interrelación: el primero, asociado con el vínculo histórico y actual entre la Geografía, la Epidemiología y la Salud; el segundo, exponiendo los resultados del estudio de un caso de IAP en el Barrio Popular Fuente de Fierro, La Plata, Argentina, 2020/21; y tercero, avanzando en algunos planteos y conclusiones de territorios posibles para los barrios populares argentinos en un escenario de post-pandemia.

**PALABRAS CLAVE:** Geografía transformadora; IAP; COVID–19; Barrios populares; Argentina

....

Recepción: 15/10/2021 | Evaluación: 06/12/2021 | Aceptación: 17/12/2021



## **ABSTRACT**

Geographies and pandemics: territorial justice and investigation participatory action in argentinian popular neighborhoods. The case of Puente de Fierro, La Plata, 2020-2021

The purpose of this article is to rethink the field of Geography from the perspectives of Transformative Geography, Geographies of Love, Power and Miseries, Territorial Justice and the epistemic–methodological, ethical and praxis developments of Research–Action–Participatory (IAP). To do this, we will expose theoretical–conceptual lineages and desired, projected and concrete lines of action that help us to rethink the territory —and its territorialities—, in the Latin American, national and local situational context, under three levels of interrelation: the first, associated with the historical and current link between Geography, Epidemiology and Health; the second, presenting the results of the study of a case of PAR in the Popular Neighborhood Fuente de Fierro, La Plata, Argentina, 2020/21; and third, advancing in some proposals and conclusions of possible territories for the Argentine popular neighborhoods in a post–pandemic scenario.

**KEYWORDS:** Transformative Geography; IAP; COVID–19; Popular Neighborhoods; Argentina

....

## RESUMO

Geografias e pandemias: justiça territorial e ação participativa de investigação em bairros populares da Argentina. O caso de Puente de Fierro, La Plata, 2020-2021

O objetivo deste artigo é repensar o campo da Geografia sob as perspectivas da Geografia Transformativa, Geografias do Amor, Poder e Miserias, Justiça Territorial e os desdobramentos epistêmico–metodológicos, éticos e práticos da Pesquisa–Ação–Participativa (IAP). Para tanto, iremos expor linhagens teórico–conceituais e linhas de ação desejadas, projetadas e concretas que nos ajudem a repensar o território —e suas territorialidades—, no contexto situacional latino–americano, nacional e local, sob três níveis de inter–relação: a primeira, associada à vinculação histórica e atual entre Geografia, Epidemiologia e Saúde; a segunda, apresentando os resultados do estudo de um caso de PAR no Bairro Popular Fuente de Fierro, La Plata, Argentina, 2020/21; e terceiro, avançar em algumas propostas e conclusões de possíveis territórios para os bairros populares argentinos em um cenário pós–pandêmico.

**PALAVRAS-CHAVE:** Geografia Transformativa; IAP; COVID 19; Bairros populares; Argentina

....

## Introducción

En poco más de un año la pandemia de la COVID-19 alteró la Humanidad, mientras el Planeta con sus procesos abióticos y bióticos, incluidos el virus del SARS CoV-2 —*Severe Acute Respiratory Syndrome*— algo atenuado y con otras cepas, continúa su curso. La cooperación, el altruismo y el amor se han ido exacerbando, del mismo modo que un cúmulo de miserias humanas. Las Geografías del Amor, el Poder y las Miserias (Bozzano, 2021) parecen haber alcanzado una elevada expresión. Se han visibilizado un sinnúmero de iniciativas solidarias en todo el Planeta, las que comparten otros hechos miserables como mínimo preocupantes, al momento de edición de este artículo, tales como la no difusión democrática e igualitaria de la vacuna entre los casi 7900 millones de habitantes por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En los barrios populares y los mundos rurales olvidados en los cinco continentes más habitados, las características y derivaciones de esta pandemia adquieren una naturaleza y entidad que es necesario conocer desde las almas, corazones, cerebros y cuerpos de quienes los habitan, y no solo desde la OMS, las autoridades y personal sanitario, ni quienes escriben este artículo, los cuales representamos menos del 1 por mil de la población mundial. Si este análisis se realiza con referencia a quienes hacemos Investigación–Acción–Participativa, en adelante IAP, esta proporción es aproximadamente cien veces menor que de quienes hacemos investigación científica. Si más de 3 mil de casi 8 mil millones de seres humanos vivían en malas condiciones sanitarias y ambientales antes de la pandemia, la misma dejó traslucir cómo menos del 1 % de la Humanidad —entre responsables de organizaciones internacionales, decisores políticos, empresarios más poderosos y científicos de la investigación básica— no hemos hecho lo suficiente para que el 40 % de la humanidad sea menos olvidado en barrios populares y mundos rurales vulnerados.

En este contexto, los objetivos del artículo buscan: a) repensar las Geografías en clave de *geo-transformare* o Geografía Transformadora, Geografías del Amor, el Poder y las Miserias, Justicia Territorial e IAP; b) articular Geografía, Epidemiología y Salud; c) exponer algunos resultados de una IAP en un barrio popular como parte de un proyecto de investigación (MINCyT, Argentina); y d) avanzar en algunas perspectivas de territorios posibles para los barrios populares en un escenario de post-pandemia.

## Geografías descriptiva, explicativa y de la transformación

La Geografía nace hace más de dos milenios como *geo-grafein*, vale decir, como una descripción de la Tierra y sus componentes: abióticos, bióticos y sociales. Así mismo estos, durante siglos, conocidos como Geografías Física, Biológica (o Biogeografía) y Humana. Algunos geógrafos, historiadores y naturalistas también se preocuparon por interpretar y explicar los *por qué* de aquello que describían. El caso de Estrabón (60 a. C.–21 d. C.) con su obra titulada *Geographiká* es uno de los exponentes más antiguos: no solo había *geo-grafein* sino, en buena medida, *geo-explanans*. Sin embargo, la difusión generalizada de la explicación en la Geografía es mucho más reciente. También, más recientemente hubo geógrafos que trabajaron con una visión transformadora de la realidad: los casos de Dudley Stamp en Inglaterra y Pierre George en Francia, en la segunda mitad del siglo XX son emblemáticos. Como escribe Horacio Capel: “La geografía ha sido durante mucho tiempo una descripción del mundo. Pero es importante, y oportuno, recordar que también en esta ciencia han existido desde hace mucho tiempo propuestas explícitas para que su estudio contribuya a la solución de los problemas sociales.” (2007:2).

En 2013 formulamos tres hipótesis que jalonan el proceso de construcción de la Geografía como disciplina científica: “H1: La Geografía tuvo un pacto fundacional (Kaes; 1996) denominado *geo-grafein* que hoy, veintidós a veinticinco siglos después de Herodoto y de Eratóstenes, aún resignificado, perdura, y que, cooperativo y complementario con las hipótesis restantes será de notable valor en el futuro de la disciplina. H2: Los esfuerzos por construir una Geografía más explicativa o *geo-explanans*, traducidos en unas heterogéneas nuevas geografías (Capel y Urteaga, 1982) continuarán contribuyendo en las próximas décadas a hacer aún más visible el proceso reciente de fortalecimiento de nuestro status científico como disciplina, produciendo tanto geografías que promuevan el statu quo en el marco del capitalismo y el colonialismo, como aquellas críticas y promotoras de un nuevo orden, muy complejo de descifrar pero posible. H3: Algunas geografías por venir y no todas, podrán ser un poderoso útil de transformación con Inteligencia Territorial por Justicia Territorial, o *geo-transformare*, para quienes más lo necesitan, en la medida que la comunidad científica —no sólo los geógrafos— se sienten a trabajar con actores institucionales, comunitarios

y otros, poniendo en práctica miles de proyectos con locus globalización y en el marco de un paradigma científico emergente.” (Bozzano; 2013:8).

Nuestra posición desde hace más de tres décadas haciendo investigación y, particularmente, IAP se orienta a la construcción de una tercera fase en la Geografía relacionada con los avances de Teorías de la Transformación que nacen fuera de nuestra disciplina.

Nos referimos principalmente a los aportes de E.O. Wright en su obra *Construyendo utopías reales* donde propone tres fases de una Ciencia Social Emancipadora: la primera, que denomina *diagnóstica y crítica*, con justicia social y justicia política, en nuestro caso, incorporamos la justicia: territorial, ambiental, cognitiva y económica; en una segunda fase, refiere a *alternativas viables* donde expone tres criterios: deseabilidad, viabilidad y factibilidad; en nuestro caso incorporamos la aplicabilidad de la perspectiva epistémica de los *territorios posibles* en particular la ejecución del método *Territorii* (Bozzano, 2020:464-493) y sus nueve fases: territorios reales, vividos, pasados, legales, pensados, posibles, concertados, inteligentes y justos. Finalmente propone la elaboración de una *teoría de la transformación social* con cuatro componentes (Wright, 2015:27-45), la cual ejecutamos mediante espirales perpetuas de *micro-transformaciones subjetivas, sociales, ambientales y decisionales*. Se trata de *transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Bozzano y Canevari; 2020).

Asimismo, incorporamos las tres premisas de Boaventura de Sousa Santos en su *“Epistemología del Sur”* quien ofrece argumentos sólidos para concebir y aplicar una Geografía Transformadora. En síntesis el autor plantea que: “1– No habrá justicia social global sin justicia cognitiva global; 2– tal como en el inicio, el colonialismo y el capitalismo continúan profundamente entrelazados, aunque las formas de articulación hayan variado a lo largo del tiempo, y 3– la epistemología del Sur apunta fundamentalmente a prácticas de conocimiento que permitan intensificar la voluntad de transformación social” (de Sousa Santos; 2008:370). En nuestra red científica latinoamericana *Territorios Posibles, Praxis y Transformación*<sup>1</sup> a la justicia social incorporamos la justicia ambiental, asignando un rol central -como lo hace el maestro Boaventura- a la justicia cognitiva tanto desde la ciencia emergente y trans-

---

1 <http://idihs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/>

formadora como desde la educación popular. Otro desarrollo epistémico del autor portugués es incorporado hace más de una década de manera central a la ejecución de una Teoría de la Transformación en una *Geografía Transformadora*. Nos referimos a tres de los cuatro pilares de un paradigma científico emergente: “Todo el conocimiento es local y total; todo el conocimiento es autoconocimiento; y todo el conocimiento científico busca constituirse en sentido común” (de Sousa Santos; 2008:47-57)<sup>2</sup>. Lo que ocurre en Puente de Fierro, acontece de manera bastante semejante en miles de barrios populares donde viven más de 130 millones de personas en América Latina, de allí la importancia de hacer IAP pensando en la replicabilidad y ejemplaridad, dado que todo conocimiento *local* tiene algún grado de semejanza con una *totalidad*, en este caso la pobreza urbana. Cuando ponemos en valor el *autoconocimiento*, nuestras IAP comienzan desde el primer día con la escucha y el registro del otro, en particular de los vecinos y referentes barriales, como también de los actores más representativos de las “cuatro patas de la mesa” de la Inteligencia Territorial y la Justicia Territorial latinoamericana, a las que aludimos más adelante. En cuanto a la última premisa, adherimos con de Sousa Santos en el sentido que una vez superados los obstáculos epistemológicos que investigara Pierre Bourdieu, se trata de volver con un lenguaje sencillo al otro con *sentido común*: un referente barrial, un político comprometido con la causa u otros actores.

Incorporamos a la Teoría de una Geografía Transformadora la postura del Premio Nobel Ilya Prigogine, físico y químico, en su obra “*El fin de las certidumbres*” cuando escribe “lo posible es ‘más rico’ que lo real. El universo que nos rodea debe ser entendido a partir de lo posible, no a partir de un estado inicial cualquiera del cual pudiera de alguna manera deducirse.” (Prigogine; 1996:65). Lo *posible*, nuestros sueños y nuestras utopías nos mueven en lo más profundo de nuestro ser no sólo para pensar en una humanidad más amorosa, solidaria y altruista, sino en su concreción real. Es allí donde cimentamos una Geografía donde se promueve el

---

2 Precisamente, en el proyecto de IAP “Puente de Fierro Territorio Posible”, al que referimos en este artículo, damos cuenta de estos tres pilares teóricos en terreno en un breve video de divulgación científica elaborado en 2016. Disponible en: <http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/puente-de-fierro-territorio-posible-mesa-de-trabajo-permanente-y-agenda-cientifica-2014-2026-pio-om/>

poder del amor. Esta posición epistémica y teórica puede consultarse en el *Manifiesto y Propuesta Territorios Posibles por Utopías Reales*<sup>3</sup>.

Estas nutrientes teóricas expuestas sintéticamente y puestas a prueba en más de un centenar de iniciativas y proyectos de investigación entre 1982 y el presente contribuyeron a dar forma a una perspectiva epistémica de los Territorios Posibles, la cual no refiere solamente a una *Geografía Transformadora*, sino a procesos con *Inteligencia Territorial* por *Justicia Territorial*, una nueva disciplina a la cual se han sumado investigadores, tesis y actores territoriales muy variados, dado que sienten que estas dos palabras los representan.

### Geografía, Epidemiología y Salud Pública

El espacio geográfico, y por extensión la Geografía, ha estado presente a lo largo del desarrollo de la Epidemiología, como disciplina científica, y de la Salud Pública, como acción del Estado, incluso con antecedentes lejanos en el pensamiento hipocrático estudiando la relación entre salud y lugar, es decir, las características físicas del ambiente y las características culturales de las poblaciones (Assis Penteado, 2008). Así, el espacio geográfico constituye un punto de encuentro de geógrafos, epidemiólogos y sanitaristas, tradicionalmente asociado con la distribución espacial y la formulación de relaciones con premisas etiológicas, naturales o sociales de los daños en salud estudiados (Kearns y Joseph, 1993). De estos encuentros han surgido una variedad de subdisciplinas y especialización en diferentes campos de la Geografía y la Medicina que posibilitaron la emergencia y consolidación de marcos teóricos, métodos, técnicas y experiencias acumuladas para el mejor entendimiento de la salud desde múltiples dimensiones y como expresión del vínculo sociedad–espacio. Por lo tanto, el esfuerzo presente y futuro es articular los diferentes saberes y prácticas consolidadas de esos campos con el fin de dar respuestas integrales, mejores y efectivas a los grandes retos que imponen las problemáticas en salud en tiempos pandémicos y

---

3 Elaborado por 30 integrantes –investigadores y tesis– de nuestra red latinoamericana, de la cual participan más de 700 integrantes de unas 80 universidades pertenecientes a trece países latinoamericanos (<http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/manifiesto-territorios-positibles-por-utopias-reales/>)



post–pandémicos.

En el ámbito específico de la disciplina geográfica, los términos Geografía Médica y Geografía de la Salud resultaron los más ampliamente debatidos y aceptados para identificar aquella dirección de la Geografía, que surgida en el siglo XX se ocupa de la aplicación del conocimiento geográfico, métodos y técnicas a la investigación en salud, en la perspectiva de la prevención de enfermedades. Otras denominaciones han sido adoptadas por países y regiones, entre las que se destacan con alguna connotación evolutiva, la Topografía Médica, Geografía de las patologías, de las enfermedades y las muertes, Geomedicina, Geoepidemiología, Epidemiología espacial y Ecología Médica. Distintas denominaciones que se han considerado como parte de la Geografía Humana, de la Ecología Humana o Social y como una disciplina fronteriza entre la geografía, la medicina y la biología o entre las ciencias sociales, físicas y biológicas (Verhasselt, 1993). Por su parte, la Geografía de la Salud, se suele dividir en dos principales campos de investigación e intervención: una, la Nosogeografía o Geografía Médica clásica, que identifica y analiza los patrones de distribución espacial de las morbilidades, y otra, la Geografía de la atención en salud, referida a la distribución y planificación de la infraestructura y la fuerza de trabajo constitutivos del sistema de salud.

En la actualidad, desde el ámbito de trabajo desplegado por el enfoque de la Epidemiología Crítica, la Medicina Social y la Salud Colectiva<sup>4</sup>, se han incorporado los conocimientos geográficos -especialmente provenientes de la Geografía Crítica-, como una opción en la interpretación del bienestar, la salud y sus diferenciales utilizando indicadores epidemiológicos de morbi–mortalidad, y en el análisis situacional y vigilancia en salud en diferentes unidades territoriales a través de la revalorización de

---

4 La expresión Salud Colectiva surge en los años 70, como un paradigma renovado de la salud pública, de la salud comunitaria y de la medicina preventiva y social. Un conjunto articulado de prácticas, técnicas, ideológicas, políticas y económicas desarrolladas en la academia, las instituciones de salud y en las organizaciones civiles que adhieren o critican a los diversos proyectos de reforma en salud. Una construcción permanente e inacabada que consolida mecanismos de participación comunitaria desde una perspectiva interseccional (clase, etnia, género, generación) en la promoción de la salud como derecho (Nunes, 2009).

los mapas y el uso del Sistema de Información Geográfica<sup>5</sup> (Castellanos, 1992; Iñiguez, 1994). A su vez, y dentro del campo de la Salud Pública, se desarrolla una dirección encaminada a la elaboración de diseños epidemiológicos y de técnicas estadísticas para el estudio de patrones espaciales y temporales de enfermedades (Almeida y Rouquayrol, 2008), así como la evaluación de intervenciones territorializadas que afectan perfiles de salud de distintos segmentos sociales. (Croner *et. al.*, 1996).

Sin embargo, estos diagnósticos, seguimientos y controles en salud suelen reconocer las características de una zona, con recuentos generales y detallados, utilizando principalmente categorías de análisis epidemiológicas biomédicas<sup>6</sup> propias del Modelo Médico Hegemónico<sup>7</sup>. El resultado de este tipo de estudios epidemiológicos se expresa en valores promedio y agrupados en grandes unidades territoriales (provincial y nacional), heterogéneos entre sí y sin considerar las particularidades geográficas locales<sup>8</sup>. Esta manera de abordar la realidad oculta las situaciones dinámicas, complejas y conflictivas de desigualdad social y territorial que persisten en nuestro país, tanto en lo que se refiere al amplísimo rango de nivel de salud entre grupos como a la distribución, uso y beneficio de los recursos que se asignan a los sectores sociales. Esto

---

5 En las últimas décadas, estos estudios se han visto facilitados e impulsados con la utilización y desarrollo de estadísticas espaciales o métodos geoestadísticos y de los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Estos sistemas computarizados facilitan la proyección espacial y el análisis de datos. Los SIG permiten gestionar las bases de datos espaciales permitiendo almacenar, recuperar, manipular y analizar los datos geográficos. Su gran difusión en las últimas décadas responde a que su entorno de usuario es cada vez más accesible a personas no expertas y a la generalización de la disponibilidad de datos espaciales y cartografía digital (Abellana y Ascaso, 2004; Buzai y Baxendale, 2006).

6 El análisis epidemiológico biomédica está centrada en dos dimensiones sanitarias: la biológica y la cuantificable de las enfermedades y sus efectos colectivos (Martínez, 2013).

7 El mismo se basa en la biomedicalización de la salud y de la vida, a través del monopolio del conocimiento y las prácticas en salud asociadas con la molecularización, la genitización y la gestión de riesgos de la epidemiología tradicional sobre los comportamientos individuales (estilo de vida) por fuera de las determinaciones sociales y ambientales de la salud (Nunes, 2009).

8 El geógrafo Dollfus (1979: 43), ya alertaba que un cambio de escala "implica una alteración de fenómenos, no apenas en las proporciones de esos fenómenos como también en su naturaleza". Eso se verifica porque de una escala a otra cambian las unidades geográficas y sus formas de presentación. La escala cartográfica es la escala de representación, mientras que la escala geográfica sería la del recorte del evento estudiado.

último, supone la selección adecuada de escalas<sup>9</sup> de observación y análisis del objeto, esto es, fijar una resolución espacial del estudio que permita la capacidad de distinguir objetos próximos en la superficie de la tierra. Así, la delimitación correcta y coherente entre el objeto de estudio y de intervención, los objetivos y las hipótesis de investigación imponen una homogeneización de la unidad de análisis, en cuyo interior no es posible observar diferencias (Buzai y Baxendale, 2006).

De este modo, el lugar de la Geografía deviene frente a la salud, no como un simple escenario de localización espacial o lugar donde se despliegan los aspectos físicos (clima, relieve y biota), ambientales (contaminantes), reservorios de microbios o vectores de transmisión infecciosa, etc.; sino en un espacio geográfico históricamente estructurado, donde también se expresan las consecuencias benéficas y destructivas de la organización social. Es decir, el espacio geográfico puede repensarse como mediador para la generación y distribución de los cuidados, riesgos y/o daños en salud (Breilh, 2003), bajo las condiciones de vida desarrolladas por cada grupo social como participante en el proceso general de reproducción de la sociedad (Castellanos, 1992). En este sentido, el campo conceptual que sustenta los modelos de determinación social de la salud<sup>10</sup> de la población, evidencian fuertes nexos con el soporte teórico-praxiológico del espacio geográfico (Rose, 1985; Breilh *et. al.*, 1988 y Silva, 1997)

La condición es superar la visión de los estudios clásicos en salud poblacional referida al espacio geográfico como un simple “contenedor” o escenario en el que se desarrollan los procesos y las manifestaciones patológicas, a entenderlo desde su “contenido”, como factor activo que pone a prueba nuestra capacidad de razonamiento territorial y por lo tanto, nuestra manera instituida de resolver los conflictos que ahí se suceden. En este sentido, asumir el espacio geográfico como sistema de

---

9 Desde el punto de vista estadístico, el cambio de escala acarrea problemas para el trabajo con indicadores de pequeñas áreas. A menor la escala, la población es mayor y el área de la unidad, más pequeña la resolución y, por eso, más reducida la homogeneidad interna y la capacidad de distinguir diferencias entre indicadores. Aumentar la escala y la resolución trae otros problemas: disminuye el área y la población, y también la probabilidad de ocurrencia del evento estudiado. Así, la contrapartida del aumento de la homogeneidad es la inestabilidad de los indicadores en grupos socio-espaciales (Barcellos y Bastos, 1996).

10 Resultan ampliamente conocidos los que definen como factores determinantes: los estilos de vida, el medio ambiente (físico y social), la biología humana y los servicios de atención de salud (Castellanos, 1992).

objetos y acciones (Santos, 1996), como herencia y como construcción socio-histórica, nos ayuda a interpretar y actuar de acuerdo a dónde, cómo y por qué los colectivos sociales viven sus territorialidades.

Por lo tanto, aprehender en cada territorio los eventos de salud en relación con los modos, las condiciones y los estilos de vida de esos grupos sociales (Breilh, 2003) e indagar la dimensión espacial del proceso salud-enfermedad-atención-cuidado exige de la integración del conocimiento geográfico y de una praxis necesariamente transdisciplinar<sup>11</sup>, crítica y transformadora. Esto supone: a) enfrentar problemas de orden teórico, metodológico y operacional a fin de reelaborar nuevos conceptos y redefinir la medición de procesos, y b) entender, compartir y respetar las visiones y los valores de los grupos sociales territorializados que promuevan estrategias y acciones conjuntas para la co-construcción de dispositivos de conocimientos y de acción multidimensionales, participativos y eficaces para dar respuestas a las problemáticas en salud de las comunidades.

En general, la proximidad y complementariedad de los marcos conceptuales entre la Geografía y las Ciencias de la Salud son evidentes -en especial para los profesionales de la salud-, aunque no suficientemente exploradas. De hecho, las investigaciones geográficas utilizan escasamente los datos indirectos de salud y los actores del campo sanitario, encargados de analizar, planear y revertir las desigualdades, raramente se nutren de los conocimientos emanados de los estudios geográficos. Con lo cual, consideramos que más que reafirmar el reconocimiento histórico de la utilidad de los enfoques geográficos para la comprensión del proceso salud-enfermedad-atención-cuidado o intentar potenciar el desarrollo de una u otra disciplina, se precisa fomentar el diálogo entre geógrafos, profesionales de la salud y agentes sociales y estatales e identificar las perspectivas de su aplicación y sus potencialidades para revelar la desigual distribución de los riesgos y daños a la salud y el bienestar social, en el contexto local, provincial, nacional y latinoamericano.

---

11 En el nivel transdisciplinar desaparecen los límites disciplinarios y se constituye un sistema total que sobrepasa el plano de las relaciones e interacciones entre éstas, dando origen a una macrodisciplina, pero fundamentalmente propiciando la apertura y el intercambio a otras formas de saberes, prácticas y vivires, otros "mundo de vida" (Schurtz, 1974) o "formas de vida" (Wittgenstein, 1988) (Delgado y Rist, 2012).

## Geografía y contexto actual de la Pandemia COVID-19

Las situaciones provocadas por la pandemia de COVID-19 a largo de este año y medio han generado consecuencias muy negativas en las condiciones de vida de la población mundial, provocando una crisis sanitaria y económica sin precedentes que todavía está lejos de resolverse en el corto y mediano plazo. Bajo estas condiciones, el campo de indagación geográfico adquiere relevancia tanto en el ámbito académico y científico como en los escenarios de participación y divulgación colectiva a través del análisis de la dimensión espacial y de los múltiples y diversos territorios y territorialidades que la componen.

En este sentido, el espacio geográfico actúa como un eje integrador, a la vez que posibilita la problematización, la pesquisa y el abordaje de la realidad social. Mas precisamente, el “territorio”, en sus variadas configuraciones –materialización de relaciones sociales, campo de fuerzas en disputa, espacio de apropiación, identidad y transformación, entidad jurisdiccional estatal, emergente local/global, y otras-, aparece asociado con la crisis pandémica actual bajo una polisemia de sentidos: “barrera/frontera”, “vulnerabilidad”, “desigualdad”, “salud-enfermedad-cuidado-atención”, “muerte”, “control/vigilancia”, “empoderamiento”, “autonomía”, “identidad”, “bienestar”, “administración estatal” o “conflicto territorial”. Esta diversidad de significados que asume el concepto no hace más que dar cuenta de la densidad y complejidad de la situación y, por lo tanto, el desafío para repensarla, en procura de diagnósticos, intervenciones y evaluaciones.

De este modo, la Geografía se expresa en un vasto abanico de estudios y de acciones concretas y específicas a lo largo del desarrollo de la pandemia, a nivel mega, macro, meso, micro y puntual. Si tomamos en consideración el caso nacional y latinoamericano, las producciones viraron, por ejemplo, en torno a estos tópicos: a) la representación espacial vía tecnologías digitales de la diseminación del virus por los territorios; b) el análisis y comparación del desempeño de los distintos sistemas de salud a escalas mundial, nacional y regional; c) los procesos de seguimiento y control territorial en el marco de sistemas de vigilancia epidemiológica; d) la cuestión geopolítica, el capitalismo y los derechos humanos; e) los efectos de los dispositivos de intervención socio-sanitarias estatales y comunitarios sobre los territorios urbanos y rurales; f) las relaciones entre la desigualdad social, la situación geográfica y

la acción sanitaria; g) las estrategias y tácticas de supervivencia de los agentes sociales territorializados; h) las vinculaciones entre las medidas de aislamiento social y los espacios de confinamiento familiar, grupal y barrial; i) la dimensión sagrada del espacio en tiempos de encierro, distanciamiento social y virtualidad; j) las reflexiones geográficas en relación con las percepciones, los imaginarios, los afectos y las emociones de los sujetos; k) el impacto en la didáctica de la enseñanza disciplinar bajo el formato de clases virtualizadas (Bozzano *et al.*, 2020; Santos, 2020; Vercesi de Albuquerque y Ribeiro, 2020; Buzai, 2020; Oliveira, 2020; Haesbaert, 2020; Irarrazaval, 2020; Flores, 2020; Venturini *et al.*, 2021; Gurevich *et al.*, 2021).

Todas estas investigaciones, actuaciones y evaluaciones desplegadas contribuyen a generar una oportunidad estratégica para visibilizar a la Geografía como una ciencia que puede aportar un caudal relevante de conocimientos y propuestas validas y oportunas para co–construir escenarios alternativos y emancipados de transformación social, ambiental y territorial post pandemia.

#### Inteligencia Territorial, Justicia Territorial, IAP y Geografía Transformadora

¿Por qué la *Justicia Territorial* y la *Geografía Transformadora* tienen tantos rasgos en común? Básicamente porque ambas tienen como objetivo y propósito central que las relaciones entre sociedad y naturaleza estudiadas por la Geografía durante más de dos mil años produzcan transformaciones virtuosas y *territorios posibles* en la Tierra antes que el predominio de los *territorios imposibles* a los que nos están llevando una reducida parte de la Humanidad, esto es, el lento o rápido exterminio del Homo Sapiens Sapiens. Sin embargo, estamos convencidos que no será sólo una Geografía Transformadora aquella rama de nuestra disciplina que esté en condiciones de producir Justicia Territorial. Será oportuno incorporar vertientes teóricas donde se aplique la IAP<sup>12</sup>.

---

12 Así los desarrollos realizados en términos de Sociología Transformadora, Ecología Transformadora, Antropología Transformadora, Ciencia Política Transformadora, Ciencias de la Comunicación Transformadoras y muchas otras ramas de varias disciplinas científicas, podrán nutrir la JT: esta nueva poldisciplina propuesta en 2016 en Colombia.

Es oportuno consignar que la **Justicia Territorial** nace como un desarrollo derivado, tanto de una **Geografía Transformadora** como de la **Inteligencia Territorial** en el marco del quehacer fecundo, intenso y participativo de dos redes científicas desde el año 2008: la *Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación*, institucionalizada desde 2009, con sede en el IdIHCS de doble dependencia: UNLP y CONICET<sup>13</sup> y el *GDRI INTI Groupe de Recherche International* de la *International Network of Territorial Intelligence*, promovido por el CNRS (Francia) donde participaron activamente el CONICET y la UNLP, entre 2011 y 2014<sup>14</sup>. Jean-Jacques Girardot es el creador de la *Inteligencia Territorial*. Durante las décadas de 1980 y 1990, con el propósito de co-construir soluciones desde el ámbito científico con las comunidades territoriales y las instituciones de gobierno, realizó investigación-acción con su equipo, en sociedades y ambientes vulnerados de las regiones más postergadas de Europa. Recién en 1999 propone el nombre *Inteligencia Territorial*, en adelante IT, para designar una nueva ciencia. Ellos en Europa, como nosotros en América Latina, lo diferenciamos con las acepciones de *inteligencia económica* y de *inteligencia estratégica* o *militar*, dado que son teórica e ideológicamente contrapuestos. Entre las definiciones de IT formuladas por su creador elegimos la siguiente. “La inteligencia territorial es la ciencia que tiene por objeto el desarrollo sostenible de los territorios y por sujeto a las comunidades territoriales” (Girardot; 2008:17) En América Latina adoptamos el nombre IT entre 2007 y 2009, sin embargo, desde aquel entonces hasta el presente el concepto fue adaptado –con otras bibliografías y realidades- a nuestra América Latina

En 2014, Bozzano escribe: “La Inteligencia Territorial supone el trabajo con seis ideas fuerza afines y complementarias, que ponen el

---

13 Nuestra red nace en 2008, se formaliza en un convenio desde la UNLP en 2009. En los últimos 12 años su desarrollo es sostenido, participando más de 700 integrantes de 83 universidades de trece países: Argentina, Brasil, Colombia, México, Uruguay, Chile, Paraguay, Ecuador, Perú, Venezuela, Costa Rica, Cuba y República Dominicana. Si sumamos los referentes de organizaciones sociales esta cifra se duplica.

14 La INTI nace en 2011 de la unión de la ENTI European Network of Territorial Intelligence y la Red Científica Territorios Posibles. La ENTI venía haciendo desde hacía varios años investigación acción en el denominado Programa Marco 6 de la Unión Europea, y previamente lo hacían desde la MSHE Maison de Sciences de l’Homme et l’Environnement de la Université de Franche-Comté en Besancon (Francia). Entre la finalización del GDRI INTI en 2014 y el presente la INTI va reduciendo su accionar. Recientemente J.J. Girardot impulsa una nueva red: el Ágora ARTI Actors and Researcher of Territorial Intelligence.

foco en seis aspectos: 1) **Decisión:** La IT trabaja para que cada comunidad, siendo más conocedora y consciente de los problemas que tiene –a nivel local, regional y global- decida co–construir y definir –con instituciones, empresarios y científicos- un futuro –con sus acciones y sus proyectos- y pueda construir una *locusglobalización*, vale decir otra globalización: multicultural, biodiversa y más sobria. 2) **Agenda:** La IT trabaja con agendas de transición socio–ecológica y transformación para que cada territorio –como objeto- sea posible, viable, factible y sustentable, y para que cada comunidad –como sujeto- sea consciente y hacedora de su propio destino, junto a las instituciones, a los científicos de terreno y a los empresarios que los escuchen y consideren. 3) **Proceso:** La IT es un triple proceso simultáneo de transformación –lento, gradual y no exento de inercias y contradicciones- orientado a la co–construcción de personas o números en sujetos o ciudadanos, de ideas vagas en proyectos viables y factibles, y de espacios planos globales en territorios multiculturales, biodiversos y sobrios. 4) **Tránsito:** La IT es el tránsito de un **proceso de construcción de conocimiento** (formación, educación, capacitación, concientización, comunicación, difusión) a un proceso de construcción de un poder social conviviente –y no guerrero- con el poder político, empresario y mass media, que construya *-locusglobalización* mediante-, justicia social global y justicia ambiental global. 5) **Propósito:** La IT trabaja para promover identidades multiculturales y biodiversas de la gente y de sus lugares, para dar respuesta a necesidades materiales, en particular las más acuciantes en quienes menos tienen y para promover sueños, expectativas y anhelos de la gente, para que piensen y actúen por y para poder construir juntos un futuro mejor. 6) **Proyecto Científico:** La IT es un proyecto científico que pone el énfasis en una caja de herramientas: métodos y técnicas en una docena de conceptos teóricos, para construir en mejores condiciones su status científico y en cuatro rasgos del paradigma emergente de la ciencia para contribuir a construir justicia social global y justicia ambiental global con IT mediante agendas de transición socio–ecológica y transformación.” (MEC-INTI-IDL-CLAEH; 2014:33)

Entre 2014 –año de finalización del GDRI-INTI- y el presente –2021- el desarrollo y la polinización científica y comunitaria lograda con un colectivo de más de 700 investigadores y tesis de 13 países de América Latina de nuestra red *Territorios Posibles, Praxis y Transformación* ha posicionado



a la Justicia Territorial (JT) en el centro de nuestras ocupaciones, desafíos y compromisos. Prueba de ello es el *Manifiesto y Propuesta de los Territorios Posibles por Utopías Reales* (Bozzano, Marquez Rosano, Lalanne, Garavito, Gómez Alzate et al; 2020) elaborado durante la pandemia del COVID 19 por 30 integrantes de nuestra red –Argentina, Brasil, México, Colombia, Uruguay y Chile- donde la JT se ejecuta entre los denominados “utópicos prácticos” y el logro de “utopías reales” con el fin de destinar mayor cerebro, tiempo y energía a la tercera fase de la *Ciencia Social Emancipadora* (Wright;2015) y a la tercera premisa de la *Epistemología del Sur* (de Sousa Santos; 2008), vale decir procesos de Investigación-Acción-Participativa, en adelante IAP (Fals Borda, 1986, 2015) orientados a producir transformaciones virtuosas en cuatro planos: subjetivos, sociales, ambientales y decisionales.

¿Cómo ejecutamos IT por JT? Con IAP, en particular con las ACP, las MTP y los Métodos *Territorii* y *Stlocus* (Bozzano, 2014, 2020; Frediani, et al; 2020) Es oportuno considerar que en nuestro quehacer cotidiano con las comunidades donde desarrollamos IAP nos entendemos y comprendemos con un lenguaje llano: planteamos que en los procesos de IT procuramos que las “cuatro patas de la mesa de la IT latinoamericana” – comunitaria, política, empresaria y cognitiva- aporten cada una lo mejor de sí en los hechos –*transformando diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Bozzano y Canevari, 2020)- para producir finalmente JT, tan necesaria y urgente para más de tres mil millones de seres humanos olvidados y para cientos de miles de lugares y ambientes maltratados en la Tierra.

La IT nace en América Latina entre 2007 y 2009 con una metáfora y una perspectiva: *EIDT* en Entendimiento, Inteligencia y Desarrollo Territoriales (Bozzano, Karol y Cirio, 2009). Comenzamos a aplicar la teoría y la metodología *EIDT* en Entre Ríos (Argentina) y Lavalleja (Uruguay) con la metáfora de “la mesa y las tortas”. Tres patas representan los pilares de la regulación en Max Weber: el Estado, las comunidades y el mundo empresario, respectivamente justicia pública, justicia social y justicia económica, mientras que la cuarta pata es la cognitiva y representa el conocimiento científico y la educación popular (Freire, 1970, 1996) en el marco de un *paradigma emergente* (de Sousa Santos, 2008) y una ciencia transformadora (Bozzano y Canevari, 2019), vale decir justicia cognitiva.

Por caso, en la Agenda Científica Participativa (ACP) y Mesa de Trabajo Permanente (MTP) “Puente de Fierro Territorio Posible” entre Mayo 2020 y Julio 2021 durante el Proyecto MINCYT COVID 19 al que aludimos en este artículo, las dos patas de la mesa más activas fueron la comunitaria y la cognitiva, particularmente las organizaciones participantes de la MTP y la pata científica y educativa popular; como veremos más adelante registramos 222 acciones, impulsadas por la comunidad y la ciencia, la mayoría de ellas, de interacción con la pata político institucional: nacional, provincial y municipal. Entre los 31 temas de la ACP mencionada construidos entre 2014 y el presente, la comunidad de Puente de Fierro eligió la educación (apertura de una escuela secundaria en el barrio), el trabajo (apertura de un Centro de Formación Laboral en el barrio), el espacio público (ejecución de un proyecto de veredas comunitarias con fibras y trabajo social). Con la reciente pandemia referentes barriales de la MTP incorporaron temas de salud: una Red de Autocuidado y un Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (SVEC).

En la ejecución de procesos de IT por JT, la IAP Investigación-Acción-Participativa (Fals Borda, 1986, 2015) es protagonista central. Coincidimos con la siguiente definición de IAP: “Se trata de un método de estudio y acción que va al paso con una filosofía altruista de la vida para obtener resultados útiles y confiables en el mejoramiento de situaciones colectivas, sobre todo para las clases populares. Reclama que el investigador o investigadora base sus observaciones en la convivencia con las comunidades, de las que también obtiene conocimientos válidos. Es inter o multidisciplinaria y aplicable en continuos que van de lo micro a lo macro de universos estudiados (de grupos a comunidades y sociedades grandes), pero siempre sin perder el compromiso existencial con la filosofía vital del cambio que la caracteriza” (Fals Borda, 2015:320). En nuestro quehacer con IAP recuperamos y aplicamos seis premisas en la dilatada y valiosa producción científica del maestro Fals Borda. En un reciente libro, analizamos seis cuestiones, las cuales son presentadas aquí de manera sucinta: “1. Acerca de la razón práctica, 2. Acerca de la conjunción entre saberes, 3. Acerca de la vivencia participante horizontal, 4. Acerca de los quiebres en asimetrías, 5. Acerca de los cuatro tipos de conocimiento, y 6. Acerca de la interacción comunicante” (Fals Borda, 2015:305–309; Bozzano y Canevari, 2020:499–503)

“¿Qué es la Justicia Territorial? Es el campo científico disciplinario incipiente –de base polidisciplinaria- cuyo triple objeto es, superando niveles discursivos, el desarrollo sostenible verdadero del territorio, el desarrollo de otra Educación realmente efectiva para todos y la ejecución de otras Políticas de Estado que en los hechos lleguen a todos; y cuyo cuádruple sujeto son las comunidades de ciudadanos comprometidos y decentes, los políticos comprometidos y decentes, los empresarios con responsabilidad social y ambiental y los sujetos de conocimiento científico, universitario, educativo y de otras modalidades cognitivas en condiciones de aplicar, aunque fuera parcialmente, el *paradigma científico emergente* (de Sousa Santos, 2008). La *Justicia Territorial* convive de manera perpetua, conflictiva y contradictoria con la *Injusticia Territorial* desde el momento que en todo territorio “...cooperación y conflicto son base de la vida en común”. (Santos, 2000) La *Justicia Territorial* y la *Injusticia Territorial* son producto de procesos de *Inteligencia Territorial* y *Desinteligencia Territorial*, siempre interpenetrados y de dificultoso análisis aislado. Estos procesos se nutren de las “diversas astillas de cada pata y de la tabla de la mesa” de la Inteligencia Territorial latinoamericana. Conviven al interior de cada organización, de cada institución, de cada lugar y de cada territorio componentes de justicia social e injusticia social, justicia pública e injusticia pública, justicia económica e injusticia económica, justicia cognitiva e injusticia cognitiva, justicia ambiental e injusticia ambiental, vale decir, astillas de buena madera y astillas de mala madera, siempre: es nuestra esencia como seres humanos. Sin embargo, la Justicia y la Injusticia Territorial no son la sumatoria de miles de millones de micro–decisiones de cada ser humano: existen macro–procesos a los cuales cada pulso de la Historia y desde cada lugar de la Geografía se ha ido respondiendo” (Bozzano; 2016:8) Sugerimos la lectura de las 17 premisas que sostienen la JT con el objetivo de aplicar y “aterrizar” la teoría y la perspectiva epistemológica. En síntesis refieren a tres macro–temas (superar la resistencia, construir ciencia alternativa, y transformar) y a los siguientes aspectos: 1– Transformaciones virtuosas vs viciosas, 2– Educación, 3– Construir otro poder, 4– Macropolítica y microsocio, 5– Paradigma emergente, 6– Epistemologías del Sur, 7– Justicia Territorial propiamente dicha, 8– Confianza y vínculo, 9– Problemas y soluciones, 10– Macroconceptos, 11– Conceptos operacionales, 12– Acciones, 13– Métodos y técnicas cien-

tíficas, 14– Agenda Científica Participativa (ACP), 15– Mesa de Trabajo Permanente (MTP), 16– Neurociencias, Humanidad y Planeta, y 17– Políticas de Estado con aportes de la Ciencia.

## Los Barrios Populares Argentinos BPA

Partimos considerando que los procesos de informalidad desarrollados en la ciudad capitalista latinoamericana, en tanto componente histórico, propio y estructural de las urbanizaciones, implica una serie de materializaciones territoriales diversas, complejas y heterogéneas. De este modo, la sostenida expansión de este fenómeno complejo genera múltiples formas de (re)producción social a través de un conjunto de actividades poliformes, que se ubican en los intersticios, las fronteras y los márgenes de lo social -y por tanto de lo legal-, convirtiéndose en una dimensión constitutiva de la dinámica urbana contemporánea regional y nacional. Por caso, se considera que aproximadamente un 44% de la población urbana de Latinoamérica y el Caribe vive en áreas informales sin acceso legal a la tierra (Frediani, 2013).

En este marco, los Barrios Populares Argentinos (BPA) suponen un prototipo destacable de la urbanización informal<sup>15</sup>, originada a partir de una situación irregular con respecto a la tenencia de la tierra y a las condiciones de la vivienda y el hábitat. Según el Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la Nación (2020), existen 4.416 en todo el territorio nacional que constituyen barrios vulnerables<sup>16</sup> en los que viven al menos ocho familias agrupadas o contiguas, en la cual más de la mitad de los habitantes no poseen un título de propiedad del suelo ni acceso regular a dos o más de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal). Debido

---

15 A fines del siglo XX surgen una nueva forma de urbanización informal conocida como "asentamientos populares" que se ubican sobre terrenos periféricos de las ciudades cabeceras, bajo la toma masiva de predios vacantes (fiscales y/o de propiedad privada), con pésimas condiciones ambientales (basurales, pajonales, terrenos inundables), con restricciones normativas que impiden la posibilidad de explotarlos por parte de sus dueños. En su morfología se caracterizan por ser regulares, planificados y amanzanados (González, 2010).

16 En los BPA sus habitantes no acceden formalmente al servicio de energía eléctrica (68%), al suministro de la red agua corriente (89%), la red cloacal (98%) y a la red de gas natural (99%). RENABAP Registro Nacional de Barrios Populares, Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la Nación (2020).

al carácter jurídico, social y territorial que conlleva esta conceptualización resulta que la situación habitacional informal en los grupos sociales vulnerabilizados es inseparable de la capacidad regulatoria del Estado, pues su intervención o no –en relación con la correlación de fuerzas entre los diferentes actores involucrados (Oszlak, 1991)-, determina su nivel de formalidad, atenta contra la construcción de un hábitat inclusivo y sustentable y consolida procesos de segregación y marginalidad que inciden en el desigual acceso a la ciudad (Cravino, 2007; Guevara, Marigo y Wallace, 2018)

Un factor decisivo para el despliegue creciente de la urbanización informal en el país lo constituye el elevado precio del suelo urbano residencial en el mercado formal, lo cual excluye a los sectores de menores recursos, quienes acceden a la tierra en condiciones informales pagando inclusive, renta por su lote. Esto motiva que las urbanizaciones espontáneas y la informalidad urbana conformen dos características propias de los lugares de residencia de dichos grupos sociales. En este sentido, en la provincia de Buenos Aires se presentan aproximadamente 1.585 barrios con características informales, habitados por 419.000 familias, de los cuales más de un cuarto se encuentran ubicados en localidades del interior bonaerense. Por su parte, en el Partido de La Plata, en base a los datos que refiere el Registro Público de Villas y Asentamientos de la Provincia de Buenos Aires, existen 129 urbanizaciones informales (villas de emergencia, asentamientos precarios y otros tipos de urbanizaciones informales) lo que representa un número superior a las 20.000 familias

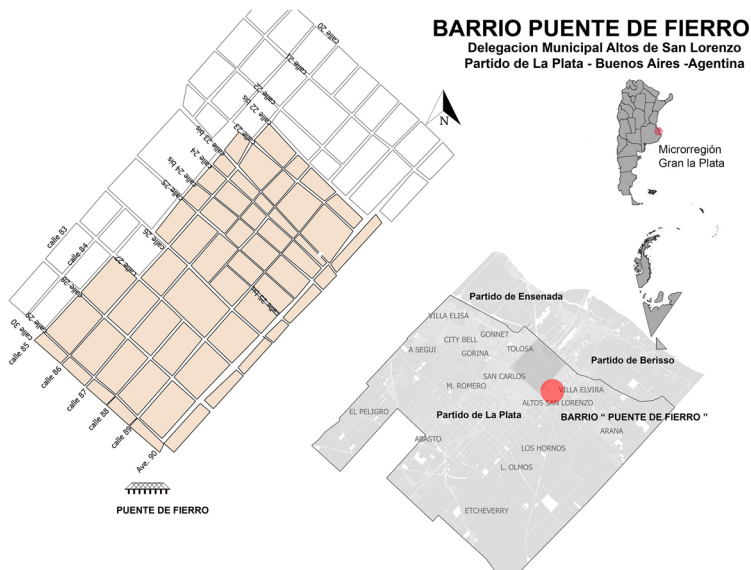
#### El caso: barrio popular Puente de Fierro y su replicabilidad

Puente de Fierro, en La Plata, Buenos Aires (Argentina) tiene una historia común con aproximadamente 100 mil barrios populares en América Latina donde las políticas públicas nacionales, estatales, provinciales, departamentales y locales no han podido durante el último medio siglo poner freno a los perjuicios ocasionados por los efectos producidos por el sistema capitalista en países periféricos al poder económico mundial, aunque también por efectos de regímenes comunistas. En Argentina por caso, el registro oficial actual del ReNaBaP es de 4416 barrios populares; sin embargo, de acuerdo a estimaciones de referentes de BPA en La Plata, Bariloche y Mar del Plata, existen como mínimo entre un 50 y

120% más de BPA en dichas ciudades, más allá de los registros oficiales. Se trata de una situación penosa y triste en la que es necesario que la comunidad y la ciencia apunten lo que no terminan de lograr hacer los gobiernos ni la ONU hace varias décadas. Desde nuestro lugar como servidores públicos se trata además de un compromiso.

Es así que con motivaciones, anhelos y utopías despertados por la urgencia en resolver, aunque fuera, en algunos barrios populares este problema estructural en la Argentina, nuestro equipo de investigación fue impulsando en el período 2014-2021 una iniciativa sin precedentes en la Argentina. Se trata de la institucionalización de ACP Agendas Científicas Participativas y MTP Mesas de Trabajo Permanentes desde el IdIHCS UNLP-CONICET y desde nuestra red científica latinoamericana, en el marco del CONICET y el MINCYT como una manera de apuntalar y reforzar políticas públicas participativas replicables que refuercen los insuficientes resultados producidos desde los sucesivos gobiernos nacionales y provinciales durante el último medio siglo. Ello con el firme objetivo de replicarlo en CONACYT (México), CNPQ (Brasil), COLCIENCIAS (Colombia), ANII (Uruguay) y otros organismos científicos latinoamericanos.

En el caso, el barrio Puente de Fierro nace en 1990 en un basural con el impulso de familias en la creada Delegación Municipal de Altos de San Lorenzo (La Plata). La aglomeración del Gran La Plata GLP (Figura 1), es la sexta aglomeración urbana en Argentina, después de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza y Tucumán. El GLP tiene hoy más de 180 urbanizaciones informales, siendo Puente de Fierro uno de los dos mayores en extensión, hogares y habitantes. En nuestro último censo realizado en 2021 dio como resultado 1330 viviendas y 4668 habitantes. Si tomamos su extensión en los últimos cinco años —el vecino Barrio Evita—, hoy supera los 6 mil habitantes. Cuando hubo que darle un nombre al Barrio, uno de ellos fue La Palangana, debido a que el lugar tenía esa forma, lo atravesaba un arroyito que es uno de los doce afluentes del Arroyo Maldonado, siendo una zona inundable. En la trágica inundación del 2 de Abril de 2013, hubo casas que se inundaron hasta la altura de sus puertas.



Fuente: Elaborado por Rocío Rodríguez Tarducci, 2020 **Figura 1.** Barrio Puente de Fierro

Entre 2016 y 2021 realizamos 50 MTP. Previo a ello hicimos 12 “reuniones fundacionales” de la MTP y la ACP, sobre todo en el Comedor de la Agrupación “La Falcone” y en la ONG “El Refugio”. Allí, bajo el PIO UNLP–CONICET fuimos documentando identidades, necesidades y sueños, documentadas en la 1ª MTP “Puente de Fierro Territorio Posible” con la Coordinadora de Trabajadores Desocupados CTD Aníbal Verón.

En el marco del Informe Final del Proyecto IP COVID–19: *Preven- ción, control y monitoreo multidimensional y multiscalar de los efectos sanitarios y socioterritoriales de la pandemia por COVID–19 y las medidas de ASPO en Argentina 2020–21* y bajo el objetivo general<sup>17</sup> del Compo-

17 Los objetivos específicos del componente 1 fueron: a) Desarrollar un Modelo de red vincular, comunicacional e interinstitucional a escala barrial para promover la autoprotección individual, grupal y colectiva y el intercambio de insumos, productos y servicios

nente 1 IP 756: abordar de manera integral la situación de salud de un barrio popular en el contexto de pandemia por COVID-19 a través de la metodología de Investigación-Acción-Participativa, se realizó un nuevo relevamiento durante el 2021 para actualizar los datos socio-demográficos y epidemiológicos del barrio. Para ello, se recurrió a fuentes secundarias —ReNaBaP, Encuesta Nacional de Hogares, Brigadas Sanitarias, Comité de Crisis, Consejo Social UNLP y *El barrio cuida al Barrio*—, y primarias —información brindada por las referentes de las organizaciones sociales—, diseñándose un cuestionario con preguntas cerradas de opción múltiple y con algunas preguntas abiertas para mayor profundización de los datos. Se realizó un muestreo probabilístico por conglomerados, asegurando que cada manzana del área estuviera representada. La totalidad de Puente de Hierro tiene 1330 hogares y 4668 habitantes.

Los resultados señalan que el barrio está fundamentalmente compuesto por gente joven, (aproximadamente el 30% de la población es menor de 15 años y cerca del 5 % son mayores de 60 años). La población oscila entre 18 y 79 años (media de casi 40 años), en su mayoría argentinos de nacimiento (67,3 %), seguidos por paraguayos (14,8 %) y bolivianos (12,5 %). Una tercera parte de los argentinos son platenses, y un 12,5 % provienen del Chaco, mientras que el tiempo de residencia promedio en el barrio es de 14,3 años.

En términos de hogares, el promedio de habitantes por hogar es de 4,12 personas y el promedio de habitaciones para dormir es de 2,42. El 80,5 % no posee cloacas y el 92 % carece de gas natural. La mayoría de las viviendas tienen conexión irregular a la electricidad y provisión de gas mediante garrafas, lo cual supone un alto riesgo de incendio.

Con respecto al nivel de instrucción de los entrevistados, el 55 % refirió tener estudios terciarios o universitarios, el resto estudios secundarios y primarios y un 5 % no tiene ninguna instrucción formal. A su vez, el 84,6 % y el 53 % tienen estudios primarios y secundarios inconclusos respectivamente, siendo que el 45,3 % refiere que desea terminarlos si

---

entre los distintos actores sociales; b) Establecer y fortalecer la generación de un sistema de vigilancia epidemiológica comunitaria (SVEC) basada en la utilización de tecnologías de la información y comunicación (TICs) para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia COVID-19; c) Diseñar y producir productos comunicacionales en lenguaje gráfico, sonoro y audiovisual, para la prevención, capacitación y devolución de datos obtenidos.



hubiera un centro educativo para adultos en el barrio. Por su parte, el 78,5 % señaló que le gustaría realizar alguna capacitación en oficios en el barrio. Las mujeres prefieren recibir capacitación en artes culinarias, servicios de estética, de salud e indumentaria; en tanto que los varones en construcción, servicios para el hogar y mecánica.

En cuanto a la condición laboral de los entrevistados y sus convivientes, los datos dan cuenta de una economía informal predominante (trabajo en la construcción y afines, comercio barrial, empleo doméstico, etc.), situación de vulnerabilización estructural profundizada por la condición de la ASPO frente a la Pandemia. El 40,5 % recibe un plan social o alguna ayuda del Estado, los planes sociales más frecuentes son AUH, tarjeta Alimentar y madre de 7 hijos. El 72,5 % de los encuestados no poseía ninguna obra social.

Con respecto a los trámites de regularización de los terrenos (datos del relevo 2017) sólo un 32,8 % de los que respondieron, señalaron haber iniciado acciones. Una cuarta parte de quienes iniciaron acciones, lo hicieron desde hace más de 20 años y otro tanto lo hizo desde el 2014, la mitad restante lo hizo en el período intermedio. Es importante destacar que la mayoría de los entrevistados cree haber iniciado acciones para regularizar su terreno, pero sólo lo han hecho de manera informal. Únicamente 23,2 % de las personas han realizado trámites en catastro, la municipalidad o con un abogado

Respecto a las problemáticas del barrio, jerarquizados en una escala de 0 a 10, los mayores promedios (superiores a 7) se relacionaron con: basurales a cielo abierto, presencia de roedores, alimañas, etc., servicios públicos e inseguridad. Otras problemáticas valorizadas con importancia media fueron niños y adolescentes con adicciones y embarazo adolescente.

### *La cuestión salud y la pandemia de la covid-19*

En relación con la presencia de convivientes con patologías crónicas u otras comorbilidades, la hipertensión arterial fue la más frecuentemente nombrada (22,5 % de los casos), seguida por problemas respiratorios como EPOC y asma (20,5 %), diabetes mellitus (14 %), problemas cardíacos (12,1%), problemas psicológicos (10 %) y tiroideopatías (9 %). El 18,6 % de los encuestados dijo vivir con alguna persona con discapacidad.

En cuanto al grado de accesibilidad al tratamiento, el 45,4 % refirió no estar bajo ningún tratamiento y el 39,8 % no tener prácticamente inconvenientes. No obstante, el 13,5 % dice no acceder al tratamiento y el 11,1% le resulta muy dificultoso. Los motivos mencionados con más frecuencia fueron: problemas económicos (32,4%), recomendaciones ASPO–DISPO (26,5 %) o ausencia del médico para la atención de su patología (23,5 %).

El promedio de tiempo desde la última consulta a un efector de salud fue más de un año ( $12,8 \pm 15,7$  meses, mediana 12) y desde la última visita al odontólogo más de un año y medio ( $16,5 \pm 19,5$  meses). El 47,2 % de los encuestados reconoció que no se hizo ningún control de salud en los últimos dos años. El 9,5 % (19 personas) señaló que había estado internado/a durante el último año, uno solo por la COVID–19.

Si tomamos la situación sanitaria frente a la COVID–19<sup>18</sup>, el 83% de las organizaciones barriales señalan no haber realizado jornadas de vacunación previas a la pandemia y el 33 % no haberlas realizado posterior a la ASPO. El 27 % de los encuestados dijeron que ellos o algún conviviente habían padecido COVID–19 confirmado, con un promedio de casi 2 personas por casa. El 59 % conoció a alguna persona del barrio que murió por la misma (en promedio dijeron conocer a más de 2 personas (2,56) que murieron). El 69,2% mencionó que concurriría al hospital más cercano en caso de presentar síntomas de la COVID–19, un 12 % se aislaría y solo un 4,5 % utilizaría la línea telefónica brindada por la provincia de Buenos Aires. Estos datos muestran que el cumplimiento del protocolo de aislamiento si hay síntomas de la COVID–19 y su comunicación por teléfono, no ha sido una prioridad.

Más de la mitad de los encuestados (56 %), dijo no haberse anotado a vacunarse contra la COVID–19. El 8,9 % refirió no tener confianza en las vacunas, y un porcentaje similar reconoció no saber dónde inscribirse. El análisis de la correlación entre la inscripción para vacunarse y la edad mostró que las personas más jóvenes con una edad promedio de 34,24 años no se anotaron para aplicarse la vacuna, en tanto que los mayores, con un promedio de edad de 47 años, sí lo hicieron. Estas diferencias son estadísticamente significativas ( $\lambda=0,798$  y  $p<0,001$ ). Con

---

18 Es importante señalar que esta información corresponde al momento correspondiente al pico de la segunda ola de casos de la COVID–19.

una probabilidad previa de 56 % para quienes no se anotaron, la capacidad predictiva aumenta al 70 % al considerar la edad. Por lo tanto, la edad es lo que mejor predice la anotación para vacunarse, sin que exista influencia del sexo, el nivel de instrucción, la cantidad de convivientes o los convivientes mayores de 65 años.

## Evaluación del Proyecto IP 756

Con el objetivo de facilitar el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación del proyecto se llevó a cabo —utilizando el Enfoque del Marco Lógico Participativo (EMLP)<sup>19</sup> y el método del Manejo del Ciclo del Proyecto (*Project Cycle Management: PCM*)<sup>20</sup>— una evaluación integral de la investigación/intervención por medio de un formato denominado “Matriz de Diseño del Proyecto”<sup>21</sup> (FASID, 2001), teniendo en cuenta cinco criterios: *eficiencia, efectividad, impacto, pertinencia y sostenibilidad*, y bajo cinco grados de valoración: *alto, medio alto, medio, medio bajo y bajo*.

En términos de *eficiencia*, los resultados totales del proyecto se alcanzaron en un grado *medio–alto* en relación con los insumos disponibles y utilizados, dado que se lograron cuatro de los cinco resultados buscados<sup>22</sup>. En relación con la *efectividad*, el proyecto alcanzó una

---

19 Este enfoque es una herramienta para facilitar el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación en el marco de proyectos de intervención comunitaria. Su énfasis está centrado en la orientación por objetivos, la orientación hacia el grupo meta o beneficiarios y el facilitar la participación y la comunicación entre las partes interesadas. En este proceso de planificación de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba la MMLP puede realizar un gran aporte articulando las piezas y conceptos del dispositivo de intervención, entrelazando los pasos o etapas del ciclo del proyecto, facilitando la participación de los beneficiarios y reduciendo el riesgo como consecuencia de la incertidumbre (Ortegón et al., 2005).

20 Ciclo del Proyecto: Es una serie de procesos del proyecto, que incluye la identificación y formulación, el examen preliminar, la ejecución, el monitoreo, la evaluación y la retroalimentación. Se realiza esta retroalimentación para utilizar los resultados de la evaluación de un proyecto para mejorar la planificación de otros proyectos similares (Ortegón et al., 2005).

21 Matriz de Diseño del Proyecto [Project Design Matrix: PDM]: Es un cuadro–resumen del proyecto, que incluye las Actividades y los Insumos, los Resultados, los Objetivos, los Supuestos Importantes y los Indicadores, y la interrelación lógica entre estos elementos (FASID, 2001).

22 Resultado 1: Desarrollar un modelo de red vincular, comunicacional e interinstitucional a escala barrial para promover la autoprotección individual y colectiva y el flujo eficiente de insumos, productos y servicios. Grado de eficiencia alcanzado: alto. Resultado 2: Ejecutar un SVEC utilizando TICs para conocer, prevenir y mitigar los efectos de la pandemia. Grado

ponderación alta debido al grado de alcance de los resultados y derivado del registro de las acciones organizadas, articuladas y ejecutadas por los distintos actores sociales involucrados, referentes barriales y organizaciones sociales, autoridades estatales de los tres niveles, agentes científico-técnicos<sup>23</sup>.

Si consideramos el *impacto*, se pudo impactar positivamente, tanto, en la consolidación de la red de autocuidado individual, grupal y comunitario frente a la pandemia de la COVID-19 y en el marco de la ASPO y la DISPO; como, en la capacidad para co-construir, a través de los diálogos de saberes y haceres, conocimiento útil, válido y relevante para el acompañamiento de la planificación y ejecución de políticas públicas más inclusivas. En este sentido, es importante resaltar que el fortalecimiento de los lazos sociales e institucionales, las estrategias de acompañamiento y las articulaciones intersectoriales y comunitarias permitieron durante el tiempo del proyecto, profundizar los procesos de agenciamiento social sobre el territorio barrial.

Tomando la dimensión *pertinencia*, el grado alcanzado es alto, dado que los objetivos específicos y el objetivo general del proyecto son oportunos y coherentes entre sí dada las características que asume la realidad actual en el barrio y en el marco de las necesarias acciones interinstitucionales requeridas para el abordaje intersectorial e intra-comunitario. Por último, en términos de *sostenibilidad*, estimamos que el mismo presenta un grado medio-alto para el mediano y largo plazo. Las razones de la valoración responden, por un lado, a las acciones colaborativas entre los referentes y las organizaciones barriales y la agencia científico-técnica en los últimos cinco años —materializadas en las 50 Mesas de Trabajo Permanente MTP y en la Agenda Científica Participa-

---

de eficiencia alcanzado: medio-alto. Resultado 3: Diseñar y producir productos comunicacionales para ampliar la difusión de las acciones de la red y garantizar el acceso a la información socio-sanitaria relevante. Grado de eficiencia alcanzado: alto. Resultado 4: Adaptar y aplicar dispositivos app y afines (mSalud). Grado de eficiencia alcanzado: medio-bajo. Resultado 5: Desarrollar una generalización analítica a partir del caso desplegado de intervención socio-sanitaria-territorial a fin de lograr una replicabilidad en otros BPA. Grado de eficiencia alcanzado: medio-alto.

23 Se realizaron 222 acciones sistematizadas a lo largo del proyecto, de las cuales 156 (70 %) se destinaron a mitigar la necesidad de educación, información y comunicación. El total de acciones ejecutadas en el barrio fueron en articulación con 19 organismos del Estado nacional (15,7 %); 33 del Estado provincial (36,7 %); 18 del Estado municipal (16,6 %), y 31 correspondientes a otras instituciones (34,8 %).

tiva ACP llevadas a cabo—, y por otro lado, en el fortalecimiento de la red vincular, comunicacional, interinstitucional y comunitaria logrado durante el periodo de ejecución del proyecto que permite continuar los lazos establecidos entre los distintos agentes sociales a través de la continuidad de las MTP y la AGP. Por lo tanto, existen altas probabilidades que la comunidad pueda sostener las actividades y los resultados del proyecto, aún después de su finalización dado el proceso de agenciamiento que lograron los actores barriales en este último tiempo — en especial las referentes sociales— y considerando que las situaciones estructurales del barrio no se agravan o bien se reducen desde el plano social, económico, político y ambiental.

En síntesis, el EMLP constituyó una herramienta extremadamente útil para establecer un sistema de evaluación y seguimiento. Dado que nos informa del interés de los actores, de las capacidades institucionales incluyendo las necesidades de información que existen. También enmarcó el proyecto en una serie de supuestos que debieron ser observados con especial atención como parte del plan de gestión integral del proyecto y como un punto claro de referencia contra el cual establecer los avances del mismo, sin olvidar las condiciones estructurales y coyunturales propias del barrio, desde donde partíamos.

## **Reflexiones finales**

Hemos podido reconocer algunas cuestiones epistémicas, axiológicas, teóricas y prácticas propias de la Geografía y, en particular, con los cuatro objetivos trazados en este artículo.

**1) Acerca de la Geografía Transformadora, las Geografías del Amor, el Poder y las Miserias, la JT y la IAP.** Estas dos perspectivas geográficas, junto a la JT y a la IAP están compartiendo como mínimo lo siguiente: 1.1) su férrea voluntad de incorporar abordajes de diagnóstico crítico, para dedicar luego más tiempo a perspectivas de transformación virtuosa en cuatro planos: transformación subjetiva, social, ambiental y decisional; 1.2) el reconocimiento del amor, el altruismo, la cooperación y la solidaridad en los sujetos hacedores de cada territorio, por un lado, y de un cúmulo de miserias humanas en los “deshacedores”, por otro lado; conviviendo conflictivamente al interior de cada sujeto, entre sujetos y con el ambiente; 1.3) el poder de la sociedad y sus homo

sapiens sapiens a lo largo de los últimos 200 mil años junto al poder de la naturaleza abiótica y biótica desde hace 4000 millones de años, conviviendo y malviviendo en procesos de inteligencia y desinteligencia territorial, produciendo justicia e injusticia territorial en cinco componentes: tres presentes en los pilares de la regulación de Max Weber (lo social, lo político y lo económico), otro en la ciencia emergente y transformadora y la educación popular (lo cognitivo), y el restante relacionado con el buen vivir (comunidad del ambiente con los componentes anteriores); 1.4) la necesidad de avanzar desde las tres funciones básicas de las universidades (investigación, extensión y educación) hacia un compromiso mayor con los desafíos que imponen la des-educación, la manipulación, la degradación ambiental, la corrupción y el egoísmo; y 1.5) la exigencia de reforzar las patas comunitarias y cognitiva (ciencia y educación) frente a los atropellos producidos por muchos actores de las patas políticas y económicas de la mesa de la IT y la JT, para inundar de proyectos transformadores virtuosos bajo una espiral de utopías reales durante el próximo siglo.

**2) Acerca de las articulaciones entre Geografía, Epidemiología y Salud.** El desarrollo de la pandemia, a nivel mega, macro, meso, micro y puntual, están demostrando que: 2.1) las articulaciones, cooperaciones y complementariedades entre la Geografía, la Epidemiología y la Salud se han potenciado durante esta pandemia; 2.2) se reconoce una proximidad entre los tópicos de las geografías tradicionales, como son los casos de la representación espacial vía tecnologías digitales de la diseminación del virus por los territorios y del análisis y comparación del desempeño de los distintos sistemas de salud a escalas mundial, nacional y regional; 2.3) se evidencia una cercanía con algunos temas de las geografías críticas abiertos a su aplicabilidad con las geografías transformadoras; tales como: los procesos de seguimiento y control territorial en el marco de sistemas de vigilancia epidemiológica; la cuestión geopolítica, el capitalismo y los derechos humanos; los efectos de los dispositivos de intervención socio-sanitarias estatales y comunitarios sobre los territorios urbanos y rurales; las relaciones entre la desigualdad social, la situación geográfica y la acción sanitaria); las vinculaciones entre las medidas de aislamiento social y los espacios de confinamiento familiar, grupal y barrial; la dimensión sagrada del espacio en tiempos de encierro, distanciamiento social y virtualidad; y las reflexiones geográficas en relación con las percepciones, los imaginarios, los afectos y las

emociones de los sujetos; 2.4) se evidencian acercamientos entre geografías transformadoras y la JT; v.g. las estrategias y tácticas de supervivencia de los agentes sociales territorializados y el impacto en la didáctica de la enseñanza disciplinar bajo el formato de clases virtualizadas.

**3) Acerca de los resultados obtenidos en un barrio popular.** La investigación realizada primero, como objeto de estudio (diagnóstico crítico) entre 2014 y 2015, segundo, como objeto de intervención (proyectos concretos con ACP y MTP) entre 2015 y 2016, y tercero, como objeto de transformación, desde esa fecha hasta hoy, a través de las MTP y las ACP “Puente de Fierro Territorio Posible” y “Territorio, Industria y Ambiente”. El Proyecto MINCyT COVID–19 IP 754 nos encontró unidos y organizados entre referentes barriales, investigadores y tesistas. Ello contribuyó a potenciar algunos resultados: 3.1) El fortalecimiento de una red de autocuidado barrial popular; 3.2) la capacitación en TICs y educación popular; 3.3) la puesta en marcha de un SVEC de gran valor, que a futuro, deberá implicar una mayor articulación entre los diferentes niveles del Estado, las organizaciones sociales y la comunidad barrial, dado que no pudo cumplirse de forma eficiente en el caso investigado; 3.4) si bien el EMLP se constituyó en una herramienta útil para establecer una evaluación y seguimiento, es necesario que la política pública lo establezca y ejecute para todos los BPA; 3.5) el diseño de una *App ActuAR* innovadora co–diseñada exclusivamente para barrios populares, escuchando e incorporando sus identidades, reclamos y sueños nos permitió visibilizar necesidades e insuficiencias estructurales de políticas públicas durante el último medio siglo en los BPA; 3.6) la importancia de la continuidad y permanencia durante estos cinco años del diálogo y el vínculo entre los referentes barriales y el sistema científico–tecnológico público; 3.7) la constatación actual del poder comunitario y científico conviviente —y no guerrero— con los poderes políticos y económicos más inertes a la transformación.

**4) Acerca de la perspectiva de los territorios posibles en escenarios de post–pandemia.** Las cuatro cuestiones concebidas enunciadas —¿Dónde nos situamos? ¿Qué promovemos? ¿Qué trabajamos? ¿Cómo lo hacemos?— y propuestas con treinta casos concretos y aplicados en el *Manifiesto y Propuesta de Territorios Posibles por Utopías Reales* adquieren valor en la post–pandemia en la medida que nuestros sistemas científico–tecnológicos en América Latina apoyen este tipo de desarrollos donde

la comunidad y la ciencia se constituyen en soporte real —teórico, metodológico, axiológico y práctico— en la ejecución de políticas públicas —no solo sanitarias— más sentipensadas por los millones de olvidados del planeta. En este sentido, la institucionalización en camino de las ACP y MTP en la Presidencia del CONICET constituye un antecedente esperanzador para que las utopías de los territorios posibles ganen su pulseada a los territorios imposibles dominados por las innumerables miserias humanas. Entre más de los mil integrantes científicos y comunitarios de nuestra red latinoamericana, hay muchos comprometidos con su replicabilidad y ejemplaridad en varios países de América Latina. No lo planteamos como la verdad absoluta ni revelada, sino como el decantamiento y aprendizaje de más de un centenar de proyectos de investigación concreta la mayoría ejecutados con IAP. ¡Son bienvenidas otras iniciativas semejantes! ¡Necesitamos con urgencia muchas más!

## Referencias bibliográficas

- Abellana, R.; Ascaso, C. (2004).** Métodos estadísticos para analizar el riesgo con patrones de distribución espacial, *Med Clin*, N° 122, pp. 68–72.
- Almeida, N. y Rouquayrol, M.Z. (2008).** *Introducción a la Epidemiología*, Buenos Aires: Lugar.
- Assis Penteado, F. (2008).** Pioneros da Geografia da Saúde: séculos XVIII, XIX e XX, en Christovam Barcellos (organizador). *A Geografia e o Contexto dos Problemas de Saúde*, Río de Janeiro: ABRASCO.
- Barcellos, C. y Bastos, F.I. (1996).** Geoprocessamento ambiente e saúde: uma união possível?, *Cad Saúde Pública*, N° 12, pp. 389–397.
- Bozzano, H. (2013).** Geografía e Inteligencia Territorial. Geo–grafein, Geo–explanans, Geo–transformare, *Revista Geográfica Digital. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE*, 10 (19), enero–junio, ISSN 1668–5180, Resistencia, Chaco. [En línea] Recuperado de: [https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.10567/pr.10567.pdf](https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10567/pr.10567.pdf)
- (2014). Procesos de intervención y transformación con inteligencia territorial. *Stlocus y Territorii* en la caja de herramientas, *Revista Arquetipo*, (8), UCP, Pereira, Colombia.



- (2016). *Inteligencia Territorial y Justicia Territorial*. América Latina: Educación, Políticas de Estado y Transformación, Conferencia Central, *Memoria VII CIETA Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales*, Universidad Nacional de Colombia. [En línea] Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/120257>
- (2020). El Método Territorial y algunos de sus resultados, Capítulo 20, pp.464–493, Bozzano y Canevari (coords.). *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: Ciencia, comunidad y políticas públicas*, La Plata: EDULP.
- (2021). *Geografías del Amor, el Poder y las Miserias*, México–Barcelona: Bits2 (en prensa).
- Bozzano, H. y Canevari, T. (2019)**. Scientific Agendas and Work Tables: An initiative in La Plata, Ensenada and Berisso, Argentina, *International Journal of Action Research*, Vol. 15 (1). [En línea] Recuperado de: <https://www.budrich-journals.de/index.php/ijar/article/view/33122>
- Bozzano, H. y Canevari, T. (coords.) (2020)**. *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: Ciencia, comunidad y políticas públicas*, La Plata: EDULP. [En línea] Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/107397>
- Bozzano, H.; Canevari, T.; Etchegoyen, G.; Marín, G. et al (2020)**. Fortalecimiento de Redes de Autocuidado mediante Investigación–Acción–Participativa en Barrios Populares Argentinos durante la Pandemia por COVID–19, *Innovación Y Desarrollo Tecnológico y Social*, 2, pp. 252–305. [En línea] Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/IDTS/article/view/10707>
- Bozzano, H.; Karol, J. y Cirio, G. (2009)**. Perspectiva EIDT, I, II y III SIIT *Seminarios Internacionales de Inteligencia Territorial*, La Plata y Oberá, Argentina, y Minas, Uruguay, Red TAG Territorios Posibles. [En línea] Recuperado de: <http://slideplayer.es/slide/10410853/>
- Bozzano, H.; Marques Rosano, C.; Garavito, L.; Lalanne, A.; Gómez Alzate, A.; Cappuccio, S. et al. (2020)**. *Territorios Posibles por Utopías Reales. Manifiesto y Propuesta de la Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación*, Red Científica Latinoamericana Territorios Posibles. [En línea] Recuperado de: <http://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/wp-content/uploads/sites/24/2021/07/Territorios-Posibles-por-Utop%C3%ADas-Reales-3.pdf>
- Breilh, J. (2003)**. *Epidemiología Crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*, Buenos Aires: Lugar.
- Breilh, A.; Campaña, A. y Granda, E. (1988)**. *Geografía de las Condiciones de Salud–Enfermedad en el Ecuador*, Quito: CEAS.

- Buzai, G. y Baxendale, C. (2006).** *Análisis Socioespacial con Sistemas de Información Geográfica*, Buenos Aires: Lugar.
- Buzai, G. (2020).** La Geografía del COVID-19. Repositorio Digital Institucional de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Luján, *Repositorio Digital Institucional de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Luján*, (3), pp. 1-4.
- Capel, H. (2007).** El IX Coloquio Internacional de Geocrítica. Las Ciencias Sociales en la solución de los problemas del mundo actual, *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona*, XI (245) (01) [ISSN: 1138-9788].
- Capel, H. y Urteaga, L. (1982).** *Las Nuevas Geografías*, Barcelona: Salvat Editores.
- Castellanos, P. (1992).** Perfiles de salud y condiciones de vida: Una propuesta operativa para el estudio de las inequidades en salud en América Latina, *Anales del I Congreso Iberoamericano de Epidemiología*, pp. 7-8.
- Cravino, M.C. (org.) (2007).** *Los mil Barrios Informales*, Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Croner, C.M. y Sperling, J. (1996).** Geographic information systems (GIS): New perspectives in understanding human health and environmental relationships, *Stat Med*, (15), pp. 1961-77.
- Delgado, F. y Rist, S. (2012).** *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teóricos metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*, La Paz: CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2008).** *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*, México: Siglo XXI-CLACSO
- Dollfus, O. (1979).** *El espacio geográfico*, Barcelona: Ed. Oikos-Tau.
- Dos Santos, A.P. (2020).** Geografía e direitos humanos: uma reflexão em tempo de pandemia Covid-19, *Revista Interdisciplinar de Direitos Humanos*, 8(2), pp. 189-202.
- Fals Borda, O. (1986)** *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*, Bogotá: Tercer Mundo.
- (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores, CLACSO.
- Flores, F. (2020).** Espacialidad y religiosidad en tiempos de COVID-19: apuntes preliminares desde la geografía de las religiones, *Revista Espaço & Cultura*, 47, pp. 37-54.

- Frediani, J.C. (2013).** La problemática del hábitat informal en áreas periurbanas del partido de La Plata, *Revista Universitaria de Geografía*, 22, pp. 43–67.
- Frediani, J.C., Cortizo, D. y Rodríguez Tarducci, R. (2020).** El abordaje de territorios vulnerables afectados por inundaciones en el Gran La Plata a partir de la utilización del método Stlocus, Capítulo 20, pp. 230–254.
- Freire, P. (1970).** *Pedagogía del oprimido*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- (1996). *Pedagogia da Autonomia*, Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Girardot, J.J. (2008).** Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European Network of Territorial Intelligence, *RES Ricerca e Sviluppo per le politiche social*, Vol. 1-2, Salerno: Università di Salerno, pp.11–29.
- González, P. (2010).** Los asentamientos populares en la Región Metropolitana de Buenos Aires: Emergencia y reproducción del territorio en los procesos neoliberales de construcción de ciudad (1980-2010), *Geograficando*, Año 6, N° 6, pp. 147–164.
- Guevara, T.; Marigo, P. y Wallace, J. (2018).** Integración urbana y políticas públicas: el caso del registro nacional de barrios populares de argentina: decreto n° 358/2017, *Oculum Ensaíos*, 15(3), pp. 455–473.
- Gurevich, R.; Guberman, D. y Vago, A. (2021).** Geografía y educación: desafíos y nuevos escenarios a partir del contexto de pandemia, *Revistas científicas Facultad de Filosofía y Letras, UBA*, (55), pp. 319–333.
- Haesbaert, R. (2020).** Reflexões geográficas em tempos de pandemia, *Espaço e Economia*, Año IX, (18), pp. 1–5.
- Iñiguez, L. (1994).** Espacio geográfico y salud de la población, *Memorias del 6º Congreso Latinoamericano y 8º Congreso Mundial de Medicina Social*, México: Asociación Latinoamericana de Medicina Social ALAMES.
- Irrazaval, F. (2020).** La no tan loca geografía de la Covid-19 en Chile, *Journal of Latin American Geography, University of Texas Press*, 19, pp. 248–252.
- Kaes, R. (1996).** Souffrance et psychopathologie de lieux institutionnels, Paris: Dunod.
- Kearns, R. A. y Joseph, A. E. (1993).** Space in its place: developing the link in the medical geography, *Soc Sci Med*, (37), pp. 711–17.
- Martínez, P. (2013).** Entidades nosológicas y epidemiología sociocultural: algunas pautas para una agenda de investigación, *Dimensión Antropológica*, (57), pp. 119–122.
- MEC-IDL-INTI-CLAEH (2014).** *Sistematización de Actividades octubre 2012–noviembre 2013. “Formación Inteligencia Territorial Uruguay 2012-2015*, Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, Intendencia

- Departamental de Lavalleja, International Network of Territorial Intelligence e Instituto Universitario CLAEH.
- Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat de la Nación (2020).** Barrios Populares, *Secretaría de Integración Socio-urbana*. [En línea] Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/barrios-populares>
- Nunes, E. (2009).** Por una epistemología de la Salud Colectiva: los conceptos sociológicos, *Salud Colectiva*, (6), pp. 11–19.
- Oliveira, V.H.N. (2020).** O papel da Geografia diante da pandemia da COVID–19, *Boletim de Conjuntura*, 3(7), pp. 80–84.
- Oszlak, O. (1991).** *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*, Buenos Aires: Cedes.
- Prigogine, I. (1996).** *El fin de las certidumbres*, Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.
- Rodríguez Tarducci, R. (2018).** Asentamientos informales en el Partido de La Plata. Una aproximación a las modalidades de ocupación del territorio, *Estudios Socioterritoriales*, (23), pp. 119–136.
- Rose, G. (1985).** Individuos enfermos y poblaciones enfermas, *Journal of Epidemiology*, (14), pp. 32–38.
- Santos, M. (2000).** *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*, Barcelona: Ariel.
- Silva, L. (1997).** O conceito de espaço na epidemiologia das doenças infecciosas, *Cadernos de Saúde Pública*, (13), pp. 585–593.
- Venturini, J.P. et al. (2021).** La situación de los asentamientos informales periféricos del Área Metropolitana de Buenos Aires, en el contexto de pandemia de COVID–19: Desafíos territoriales y aportes desde la Geografía Urbana, *Espacios de crítica y producción*, (55), pp. 37–54.
- Vercesi de Albuquerque, M. y Ribeiro, L. (2020).** Desigualdade, situação geográfica e sentidos da ação na pandemia da COVID-19 no Brasil, *Cadernos de Saúde Pública*, (36), pp. 1–14.
- Verhasselt, Y. (1993).** Potentialities of Geography of Health, *Archives of Public Health*, (51), pp. 481–486.
- Wright, E.O. (2015).** *Construyendo utopías reales*, Buenos Aires: Akal.